

**Título: Valoración crítica del biologicismo de la educación, desde una visión histórico-cultural del lenguaje (I)**

**Autora: MSc. Liliana Valdés Aragón**

**Institución: Facultad de Cultura Física "Nancy Uranga Romagoza"**

**Resumen**

En este artículo se concede especial importancia al carácter activo de la psiquis humana y su papel transformador en la interacción hombre-mundo y la relación pensamiento lenguaje; este último como instrumento de comunicación donde influyen factores históricos culturales para la comprensión, interiorización y construcción de mensajes. La visión materialista dialéctica e histórico cultural del lenguaje que se aborda, forma parte de los fundamentos teóricos de la enseñanza interactiva de lenguas extranjeras que desarrolla la autora en este campo.

**Abstract**

This article gives special importance to the active character of the human psyche and its transformational role in world-man interaction, the thought-language relationship; the latter as a means of communication where there is an influence of the historic-cultural factors to comprehension, reflection and messages construction. The dialectic materialistic and historic cultural vision of language which is covered, forms a part of the theoretic grounds of foreign language interactive teaching the author of this article develops.

**-Valoración crítica del biologicismo de la educación, desde una visión histórico-cultural del lenguaje**

Con el devenir histórico de la humanidad el hombre, a diferencia de los animales, fue desarrollando los órganos del lenguaje y el cerebro no solo en cada individuo, sino también en la sociedad, fue capaz de aprender a ejecutar operaciones cada vez más complicadas y a alcanzar objetivos mucho más elevados. Con la diversificación del trabajo surgieron nuevas actividades como el comercio, las artes, las ciencias.

Todas estas creaciones, que se manifestaban como productos del cerebro, alcanzaron un rápido progreso gracias al papel del trabajo. Pues como dijera Engels (1955:81) *"primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano"*. Y como observaba Marx (1955:32) *"los hombres al transformar la naturaleza se transforman a sí mismos"*.

A través de la praxis material, en efecto, el hombre se humaniza a sí mismo: educa sus sentidos, desarrolla el lenguaje, perfecciona sus movimientos, acumula experiencias y las transmite, se relaciona con otros hombres, en fin desarrolla su pensamiento. Marx y Engels comprendieron que la noción de praxis no podía colocarse en el umbral de la aparición del género humano, como condición previa del surgimiento del hombre, pues el concepto de praxis es inseparable del concepto de hombre y de sociedad.

A la luz de esta visión materialista dialéctica es posible una crítica a posiciones idealistas acerca del lenguaje como la siguiente: *".....lo que nos pasa depende de nosotros, de nuestra estructura en ese momento, y no de lo externo"* y añade *"...somos sistemas determinados en nuestra estructura"* (Maturana, H. 2005:4)

Algunos psicólogos y lingüistas tienen una concepción biologicista de la educación y el lenguaje ya que reducen la interacción hombre-mundo a las relaciones con los otros, para lo cual utilizan como concepto rector: las relaciones consensuales. De esta forma ven al ser humano como un organismo vivo que se adapta a las circunstancias, las cuales a su vez "gatillean" las estructuras psicológicas del cerebro. Esta visión mentalista es criticada por Vigotsky, L. (1975) quien concibe el carácter activo de la psiquis humana y su papel transformador en la sociedad mediante la

actividad y la interacción hombre-mundo donde confluyen factores externos e internos, pero que en última instancia son los factores externos histórico-culturales los que van conformando la conciencia del individuo.

L.S. Vigotsky (1934:40) señala que *"la relación entre pensamiento y palabra es un proceso viviente; el pensamiento nace a través de las palabras. Una palabra sin pensamiento es una cosa muerta, y un pensamiento desprovisto de palabras permanece en la sombra"*. Más adelante expresaba: *"Sin el lenguaje el pensamiento no se puede formar en el grado de complejidad que requiere la praxis social. Por otra parte, sin lenguaje el pensamiento no podría formularse en signos que le sirvieran para exteriorizarse, podríamos decir para materializarse, para hacer posible la expresión material del pensamiento"* (Vigotsky, 1966, en Curbeira 2005:13).

El lenguaje no puede reducirse a conductas consensuales, propio de expresiones idealistas como: *"el lenguaje es un dominio de coordinaciones conductuales consensuales"* (Maturana, 2005:6) Reducir el lenguaje a un tipo de conducta es ofrecerle una base psicológica conductista. El lenguaje no es una mera conducta verbal como llaman muchos otros psicolingüistas de posición contraria al materialismo dialéctico. Es concebido por Vigotsky, en su teoría de la actividad verbal, como una compleja actividad verbal con una estructura y un contenido psicológico donde intervienen mecanismos psicofisiológicos.

No puede obviarse el papel de la conciencia en la comunicación lingüística, que se expresa en la reflexión y acción del individuo según los factores contextuales de una función comunicativa determinada. Algunos idealistas obvian, además, la relación pensamiento lenguaje, analizada profundamente en la obra clásica de Vigotsky, *Pensamiento y Lenguaje* (1934). De igual forma no establecen la relación dialéctica entre forma, función, significado y contexto como elementos esenciales de la comunicación.

La idea de la comunicación como instrumento es reduccionista, ya que lo asumen como parte del cuerpo, sin embargo para el materialismo dialéctico el lenguaje es un instrumento de comunicación debido a que permite las relaciones interpersonales donde interviene el cerebro como base fisiológica, pero sobre todo influyen un conjunto de factores sociales, económicos, políticos, ideológicos y culturales que conforman el contenido y la estructura del proceso de comunicación. Reducir el lenguaje a un conjunto de reglas que se dan en el cuerpo, o que se dan en *"el fluir en coordinaciones conductuales consensuales"*, (Maturana, 2005:6) es desdeñar la tesis Vigotskiana de que los procesos psíquicos superiores ocurren en dos planos: primero en el externo (interpsicológico) y más tarde en el interno (intrapsicológico).

El lenguaje según algunos autores, no se da en el cerebro, sino en el espacio de relaciones, de acciones. He aquí su base conductista, pero es contradictorio, pues como dice Maturana, *"si cambia mi estructura, cambia mi modo de estar en relación con los demás, y por lo tanto cambia mi lenguaje"*. (Maturana, 2005:7) Para este autor la psiquis y lo psíquico tampoco ocurren en el cerebro, sino que es el resultado de las conductas, y no de la actividad del cerebro en su interacción con el mundo, con la experiencia social, como señala Vigotsky.

El idealismo y mentalismo de Maturana lo conduce a un enfoque biologicista, al decir: *"somos sistemas determinados en nuestra estructura"*. Pero llega al conductismo cuando añade que estas experiencias espirituales y psíquicas *"no pertenecen al cuerpo, sino al espacio de relaciones en que se da la convivencia"*. Es, según este autor, *"la transformación de una estructura inicial homínida fundadora de manera contingente o una historia particular de interacciones que se da constitutivamente en el espacio humano...como parte de nuestro modo de vivir"* (Maturana, 2005:8).

Evidentemente, esta posición idealista está lejos de una visión histórico-cultural del lenguaje ya que no ve el papel de los factores histórico-culturales en su evolución y desarrollo y el papel creativo y activo del individuo en la comprensión, interiorización y construcción de mensajes. El lenguaje debe ser considerado, expresó Vigotsky, como acción verbal incluida en la actividad humana, productiva, cognitiva o de cualquier tipo. El lenguaje posee fases de orientación, planificación y ejecución. Para Vigotsky el contenido psicológico de la actividad verbal se expresa por el objeto, que es el pensamiento que refleja las relaciones entre los fenómenos y objetos de

la realidad objetiva; el medio, que es la lengua a través de la cual expresamos el pensamiento; el procedimiento, que es el habla como unidad de lo individual y lo social; el producto que es aquello que objetiviza, materializa la acción y el resultado dado por la reacción del sujeto ante los estímulos verbales.

Según la Filosofía Marxista en la interacción social se origina el psiquismo. El Marxismo Leninismo reconoce la interacción de los individuos en la sociedad como la base de toda actividad social, concibe la comunicación como una manifestación del sistema de relaciones materiales y espirituales de los hombres en su actividad vital de influencia mutua.

Las ideas de Vigotsky y su psicología tuvieron una profunda base marxista leninista, y de ellas, las relaciones entre individuos, las relaciones sociales, los conceptos de aprendizaje, desarrollo, educación y la interacción social e influencia social, han posibilitado la valoración crítica a algunas posiciones idealistas acerca del lenguaje.

En resumen, los aspectos relacionados con la interacción hombre-mundo, los factores internos y externos, fundamentalmente los histórico-culturales, la relación pensamiento lenguaje y la relación entre forma función, significado y contexto en la comunicación, hicieron posible la vida del hombre en sociedad y su educación futura.

### **Bibliografía.**

- Curbeira C. A. (2005). Introducción a la teoría del lenguaje. La Habana.
- Engels, F. (1955). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En Obras Escogidas o en Apéndice a Dialéctica de la Naturaleza. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- Marx, K., Engels, F. (1955). Obras Completas. T. 3
- Maturana, H. (2005). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Dolmen Ediciones. Océano.
- Maturana, H. (2005). Transformación en la convivencia. Sima Nisis. Dolmen. Santiago de Chile.
- Vigotsky, S. L. (1934), (1966). Pensamiento y Lenguaje. La Habana.